

# Hora Santa para el Jueves Santo

**Canto:** *Juntos como hermanos*

## 1. INTRODUCCIÓN

**Sacerdote:** Iniciamos esta Hora Santa En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Señor Jesucristo, un Jueves Santo más nos congregamos junto a ti realmente presente en el Monumento.

**Todos:** Somos tus amigos, Señor. Tú nos amas, y queremos corresponder a tu amor. Somos los creyentes de esta comunidad cristiana. Tenemos hambre de ser santos, aunque somos pecadores. Y sentimos tu llamada a ser apóstoles entre nuestros hermanos.

**Sacerdote:** Creemos, Señor, que Tú eres el camino único que conduce al Padre. Pero son muchos los hombres, hermanos nuestros, que andan perdidos sin saber que han sido creados por Dios y para Dios. Ignoran que Tú los has rescatado con el precio de tu Sangre. No atinan a dar sentido a su vida, y no aspiran a ocupar el lugar que Tú les tienes preparado en tu gloria. Por nosotros, los creyentes, y por los que no te conocen, venimos a rogarte, Señor, en esta noche santa.

**Todos:** Te agradecemos el regalo de la vida y el tesoro de la Fe; la alegría y la Esperanza que arraigas en nuestros corazones; el don del Amor y la ilusión que nos das de ayudarte en la salvación de nuestros hermanos.

**Sacerdote:** Venimos a adorarte, Jesús, porque eres el Hijo de Dios, Uno con el Padre y el Espíritu Santo. Vives desde siempre y para siempre. Posees la plenitud de la gracia y eres la Sabiduría y la Verdad. Eres digno de adoración, gloria y alabanza por siempre.

**Todos:** Por eso te agradecemos que te hayas hecho hombre; que estés formado de nuestro mismo barro; que conozcas nuestras angustias, depresiones y miedos; que hayas saboreado nuestras mismas alegrías, ilusiones y éxitos; que nos hayas dejado el mandamiento del amor; que te hayas quedado en la Eucaristía; y que hayas muerto y resucitado por nosotros.

**Sacerdote:** Maestro, háganos esta noche al corazón, porque tu palabra nos alienta y nos perdona, ilumina nuestra vida y nos hace sabios con la sabiduría de Dios.

**Todos:** Te queremos escuchar hoy con la atención de María de Betania; con la fe de los doce Apóstoles, con el amor de María tu Madre, que atesoraba en su corazón tus gestos y tus palabras, para meditarlos y hacerlos vida. Ayúdanos a mantenernos vigilantes y atentos como Ella en esta hora de adoración. Amén.

## 2. PRIMER MOMENTO

**Sacerdote:** Sentados, escuchemos ahora, y hagamos oración personal

*“Habiendo amado a los suyos... al fin los amó hasta el extremo” (Jn. 13)*

Fue en las últimas horas de intimidad que Jesús pasó entre los suyos, cuando quiso darles la última prenda de su amor. Fueron horas de dulce intimidad y, al mismo tiempo, de amarguísima angustia; Judas ya se había puesto de acuerdo sobre el precio de la infame venta; Pedro le va a negar; todos, dentro de breves instantes, le abandonarían... En este ambiente, la Institución de la Eucaristía aparece como respuesta de Jesús a la traición de los hombres, como el don más grande de su amor infinito, a cambio de la mas grave ingratitud. Él buen Jesús, casi agotando la capacidad de su amor, se entrega al hombre no sólo como Redentor, que morirá por él sobre la Cruz, sino como alimento, para nutrirlo con su Carne y con su Sangre. La Eucaristía perpetuará su presencia viva y real en el mundo.

En la última Cena, Jesús nos deja, junto con el Sacramento del Amor, el testamento de su caridad: El testamento vivo y concreto del ejemplo admirable de su humildad y de su caridad en el lavatorio de los pies; y el testamento oral que anuncia su “mandamiento nuevo”. El Evangelio de hoy nos ha presentado a Jesús lavando los pies a los Apóstoles y termina con estas palabras: *“Os he dado el ejemplo, para que vosotros hagáis también como Yo he hecho*

**Silencio meditativo y rezo del Adorote devote, a dos coros**

**Canto:** *No adoréis a nadie.*

**Sacerdote:** En tu noche de entrega, en tu noche de soledad, en tu hora difícil, en tu lucha y agonía, de pie, **ESCUCHEMOS UN PASAJE DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 14,-34.:**

*Después de cantar el salmo, salieron para el Monte de los Olivos. Jesús les dijo: Todos vais a caer, como está escrito: «Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas.» Pero cuando resucite, iré antes que vosotros a Galilea. Pedro replicó: -Aunque todos caigan, yo no. Jesús le contestó: Te aseguro, que tú hoy, esta noche, antes que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres. Pero él insistía: Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. Y los demás decían lo mismo. Fueron a una finca, que llaman Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí mientras voy a orar. Se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, empezó a sentir terror y angustia, y les dijo: Me muero de tristeza: quedaos aquí velando.*

**Palabra del Señor**

**SENTADOS: silencio meditativo.**

**Sacerdote:** Nos ponemos de pie y oramos diciendo:

R/ *Nosotros queremos rezar contigo.*

## Lector:

- Cuando todos te abandonan, cuando Judas te traiciona, cuando el Sanedrín prepara tu condena, Oremos: *R/nosotros queremos estar contigo.*
- Cuando los discípulos duermen, Oremos: *R/nosotros queremos velar contigo.*
- Cuando los soldados te prenden, Oremos: *R/ nosotros queremos defenderte.*
- Cuando Pedro te niega tres veces, Oremos: *R/ nosotros queremos confesarte.*

***Después, canto: “Amante Jesús mío”***

## 3. SEGUNDO MOMENTO

**Sacerdote:** Jesús está dispuesto a aceptar las consecuencias de su vida, las consecuencias de su fidelidad a Dios y a los demás: tomar la cruz y salvar al mundo. Pero la muerte no hace gracia a nadie.

Esta noche te pedimos, Jesús, ser como tú: Atentos al Padre y a los hermosos con tu entereza, con tu confianza. Nosotros somos débiles y, muchas veces, pecadores que sucumbimos ante el primer problema; que huimos y no tenemos fuerzas; que no nos comprometemos lo suficiente. Nos parecemos bastante a Pedro, que incluso te negó. Que sepamos vivir “nuestra hora”, y la hora de cada día.

ESCUCHEMOS AHORA UN NUEVO PASAJE DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 14, 35-38.

***Y, adelantándose un poco, se postró en tierra pidiendo que, si era posible, se alejase de él aquella hora; y dijo: ¡Abba! (Padre): tú lo puedes todo, aparta de mí ese cáliz. Pero no lo que yo quiero, sino lo que tú quieres. Volvió, y al encontrarlos dormidos, dijo a Pedro: -Simón, ¿duermes?, ¿no has podido velar ni una hora? Velad y orad, para no caer en la tentación; el espíritu es decidido, pero la carne es débil.***

***Palabra del Señor***

***Sentados, meditamos personalmente un momento.***

**Sacerdote:** Ahora seguimos sentados y REZAMOS:

## Lector:

Lo más importante, Señor, no es...

- \* Que yo te busque, sino que tú me buscas en todos los caminos.
- \* Que yo te llame por tu nombre, sino que tú tienes el mío tatuado en la palma de tus manos.
- \* Que yo tenga proyectos para ti, sino que tú me invitas a caminar contigo hacia el futuro.

\* Que yo te ame con todo mi corazón y todas mis fuerzas, sino que tú me amas con todo tu corazón y todas tus fuerzas.

\* Que yo trate de animarme, de planificar, sino que tu fuego arda dentro de mis huesos. \*

Porque ¿cómo podría yo buscarte, llamarte, amarte... si tú no me buscas, llamas y amas primero?

Después, canto: “*perdona tu pueblo*”.

#### 4- TERCER MOMENTO

**Sacerdote:** Señor, gracias por quedarte con nosotros. No llegamos a alcanzar lo que es tu presencia en la Eucaristía, en la Escritura, pero creemos en ti. Eres luz, fuerza, amor. Es de noche, pero nos iluminas; en esta noche santa, te sientes débil, pero sigues dándonos fuerza; nos pides que amemos, pero tú nos amas primero. Gracias por tu presencia. No olvidamos que muchos se sienten solos hoy día; que están enfermos, que sufren, que son perseguidos a causa de la justicia, que no pueden dar de comer a sus hijos, que sufren la guerra de los poderosos,... Jesús del Jueves Santo, en nuestro tiempo hay también mucho “Getsemanís”. Lo sabes muy bien, porque en cada uno está tú. También nosotros queremos estar unidos a todas esas personas; contigo en ellos, Señor.

SIGAMOS ESCUCHANDO EL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 14,39-42.

***De nuevo se apartó y oraba repitiendo las mismas palabras. Volvió, y los encontró otra vez dormidos, porque tenían los ojos cargados. Y no sabían qué contestarle. Volvió y les dijo: -Ya podéis dormir y descansar. ¡Basta! Ha llegado la hora; mirad que el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega.***

Palabra del Señor

SENTADOS :Silencio meditativo.

**Sacerdote: Nos ponemos DE PIE y DAMOS GRACIAS A DIOS POR JESUCRISTO: DICIENDO:**

R/ *Te damos gracias, Señor*

**Lector:**

- Por el pan y el vino de la Eucaristía. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por haberte quedado con nosotros. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por tu amor hasta la muerte. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por la fuerza de tu resurrección R/ Te damos gracias, Señor.
- Por tu amor sin límites R/ Te damos gracias, Señor.
- Porque siendo Dios, te arrodillas y nos enseñas a servir. R/ Te damos gracias, Señor.

- Por olvidar nuestras traiciones e incoherencias. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por la Madre que al pie del madero nos dejas. R/ Te damos gracias, Señor.

*Después, canto: hoy, Señor, te damos gracias.*

## 5. CUARTO MOMENTO

**Sacerdote:** Llega la hora de la traición, el momento cumbre. Jesús se entrega en servicio por todos. Parece como si todo estuviera perdido. Las tinieblas se ríen de la luz; el odio parece triunfar sobre el amor. La muerte parece regodearse de la vida. Y, en la oración, Jesús ha vencido la angustia, ha recobrado las fuerzas, y sale decidido a proclamar la fuerza del amor, la belleza de la vida, la gratuidad de la luz.

ESCUCHEMOS CÓMO LOS DICE EL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 14,46-50.

***Al que yo bese, es él: prendedlo y conducidlo bien sujeto. Y en cuanto llegó, se acercó y le dijo: -¡Maestro! Y lo besó. Ellos le echaron mano y lo prendieron. Pero uno de los presentes, desenvainando la espada, de un golpe le cortó la oreja 'al criado del sumo sacerdote. Jesús tomó la palabra y les dijo: -¿Habéis salido a prenderme con espadas y palos, como a caza de un bandido? A diario os estaba enseñando en el templo, y no me detuvisteis. Pero, que se cumplan las Escrituras. . Y todos lo abandonaron y huyeron.***

Palabra del Señor

*De pie, breve silencio meditativo*

**Sacerdote:** Quisiéramos, Señor, poner ante tus ojos a cuantos están marcados por el dolor y la angustia, por la soledad o el sinsentido, por la desgracia y la tortura, por la marginación y la miseria, por la enfermedad o la cárcel, por la humillación o condena a muerte... En todas, oh Cristo, sigue tu agonía. Oremos diciendo:

**R/ Te rogamos, óyenos.**

### Lector:

- Por los agonizantes y enfermos terminales, que además de los paliativos, no les falte el ángel del consuelo. Roguemos al Señor
- Por los que viven en la miseria y el olvido, que lleguen a todos sus gritos silenciosos. Roguemos al Señor
- Por los que son víctimas del terror, de la guerra, de los secuestros y la tortura, que a todos nos interpele su martirio. Roguemos al Señor
- Por los ancianos que no son queridos y se sienten solos, que encuentren personas que los acompañen y valoren. Roguemos al Señor
- Por las mujeres maltratadas, víctimas de la violencia de género, la prostitución, que puedan recuperar su dignidad y su libertad. Roguemos al Señor

- Por los niños esclavizados, vendidos, prostituidos, militarizados, que encuentren los medios para rehacer sus vidas. Roguemos al Señor
- Por los que no tienen trabajo, por los fracasados, que no les falten nuevas oportunidades. Roguemos al Señor
- Por todos los que están marcados por el desamparo o el vicio y las adicciones, que no pierdan la esperanza de una liberación. Roguemos al Señor
- Por los inmigrantes, que tienen que afrontar tantos riesgos y separaciones, que puedan ser integrados socialmente y alcanzar sus proyectos. Roguemos al Señor

**Oremos:** Oh Jesús, que luchaste y sufriste la agonía de Getsemaní, acompaña y conforta a cuantos se encuentran en esas noches tristes.

**Recemos la oración de la fraternidad: PADRENUESTRO.**

ORACIÓN FINAL

Te pedimos, Padre dios, que nos ayudes a sentir esta noche la fuerza del amor, de la amistad y de la ternura de Jesús. Queremos pedirte que nos enseñes y nos capacites para amar como Él amó. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Después, canto: *Un mandamiento nuevo.*

## 6. QUINTO MOMENTO

**Sacerdote:** Jesús, aquella noche memorable del Jueves Santo, después de instituir la Eucaristía, dio a sus Apóstoles y sus sucesores, los obispos y sacerdotes, la potestad de renovar el prodigio de amor, que es la Eucaristía, hasta el final de los tiempos, cuando le dijo: Haced esto en memoria mía (Lucas 22, 19; 1 Corintios 2, 24). Oremos esta noche, antes de terminar, por los sacerdotes:

PRECES POR LOS SACERDOTES

**Canto:** *Cantemos al amor de los amores.*

## 7. BENDICIÓN FINAL